El Libro de Nod

Los primeros tiempos

Sueño los primeros tiempos De la más larga memoria.

Canto los primeros tiempos De todos más viejo Padre.

5 Canto los primeros tiempos Y el claro amanecer De toda la Oscuridad.

En Nod, donde la luz Del Paraíso alumbra 10 El azabache nocturno Y gotas de nuestros padres Mojan y ablandan el suelo.

De nos, todos y cada uno, Decidimos poder como 15 Quisiéramos vivir y Coger nuestros alimentos De las entrañas de la tierra.

Yo, primogénito Caín, Con útiles puntiagudos, 20 Planté semillas oscuras, Las regué dentro de la tierra, Las cuidé, las vi crecer.

Él, segundogénito Abel, Cuidó de los animales, 25 Ayudó en sus sangrientos Partos, los alimentó, Y también los vio crecer.

Yo lo amaba, a mi hermano. Él, él era el más brillante, 30 El más dulce, el más fuerte.

> Él era la prima parte De toda mía alegría.

Entonces, en un día
De abril, nuestro Padre dijo:
35 "Caín, Abel, un regalo
A Aquél en lo Alto debéis
Hacer, un sacrificio Un don de la prima parte
De todo cuanto tenéis".

40 Yo, primogénito Caín, Recolecté tiernos brotes, Y los frutos más brillantes, Y la yerba más fresca. Y él, segundogénito Abel, 45 Sacrificó el más joven, El más fuerte, el más tierno De todos sus animales.

Sobre el altar de nuestro Padre Posamos los sacrificios 50 Y prendimos fuego so ellos, Y el humo se los llevó Hacia Aquél en lo Alto.

El sacrificio de Abel, Segundogénito, olió 55 Dulce a Aquél en lo Alto, Y Abel fue bendecido.

Yo, primogénito Caín, Fui golpeado desde lo lejos Por una severa palabra 60 Y una maldición, pues indigno Resultó mi sacrificio.

> Miré el sacrificio de Abel, Todavía humeante, La carne, la sangre.

65 Lloré, me tapé los ojos, Oré de día y de noche. Y cuando nuestro Padre dijo:

"El tiempo del sacrificio Ha llegado ya de nuevo".

70 Y Abel condujo su más joven, Su más tierno, más amado Hacia el fuego sacrificial.

Yo no llevé mi más joven, Mi más tierno, pues sabía 75 Que Aquél en lo Alto De ningún modo los querría.

Y mi hermano, querido Abel, Me dijo: "Caín, no has traído Un sacrificio, un regalo 80 De la prima parte de Tu alegría, para quemarlo En la ara de Aquél en lo Alto".

Yo lloré lágrimas de amor Cuando, con mis útiles 85 Puntiagudos, sacrifiqué Aquello que era la parte Primera de mi alegría, Mi hermano.

Y la Sangre de Abel 90 Cubrió el altar, y olía Dulce mientras ardía.

Pero mi Padre dijo:
"Maldito estás, Caín,
Quien mataste a tu hermano.
95 Como yo fui expulsado,
Así lo serás tú".

Y Él me exilió A vagar en la oscuridad, La tierra de Nod.

100 Me precipité en la Oscuridad.

No vi ninguna luz Y estaba asustado.

Y solo La llegada de Lilith Estaba solo en la oscuridad Y mi hambre creció.

Estaba solo en la oscuridad Y mi frío creció.

5 Estaba solo en la oscuridad Y lloré.

Vino entonces a mí, Una voz suave, dulce, Palabras de socorro, 10 Palabras de consuelo. Una mujer, oscura Y hermosa, con sus ojos Cortando la oscuridad, Vino entonces a mí.

15 "Conozco tu historia, Caín de Nod", me dijo, Sonriendo.

"Estás hambriento ¡Ven! Tengo comida.

> 20 Tienes frío ¡Ven! Tengo ropas.

Estás triste ¡Ven! Tengo consuelo".

"¿Quién podría consolar 25 Alguien tan maldito como yo? ¿Quién me vestiría? ¿Quién me alimentaría?"

"Soy la primera esposa De tu padre, quien discutió 30 Con Aquél en lo Alto Y obtuvo la Libertad En la Oscuridad.

Yo soy Lilith. Una vez, tuve frío, 35 Y no hubo calor para mí.

Una vez, tuve hambre, Y no hubo comida para mí.

Una vez, estuve triste, Y no hubo consuelo para mí".

40 Con ella me llevó,

Me alimentó y me vistió.

Y en sus brazos, Encontré consuelo.

Lloré hasta que la sangre 45 Goteaba desde mis ojos.

> Y ella con sus besos Las llevó lejos.

La magia de Lilith

Moré en la Casa de Lilith
Por un tiempo. Y pregunté:
"Desde la Oscuridad,
¿Cómo construiste
5 este lugar,
Cómo pudiste tejer
Estas ropas,
Cómo pudiste cultivar
Esta comida?"

Y Lilith sonrió y dijo: "No como tú, estoy Despierta.

Veo los Peligros que giran A tu alrededor.

Creo lo que necesito 15 Mediante el Poder"

"Despiértame entonces, Lilith" Dije. "Necesito tener

> Este poder. Entonces, Podré tejer mis ropas,

20 Cultivar mi comida, Construir mi propia Casa".

La preocupación tiñó El rostro de Lilith. Y dijo: "Ignoro lo que el Despertar 25 Hará para ti, pues tú Estás realmente Maldito Por tu Padre.

Podrías morir, podrías Cambiar para siempre".

30 Y Caín díjole a esto: "Incluso entonces, Una vida sin Poder No sería realmente vida.

Moriría sin tus dones.

35 No viviré como tu Esclavo".

Lilith me amaba, Y yo lo sabía; Haría lo que le pedí, Aunque no lo deseara.

40 Y fue entonces cuando Lilith, La de ojos brillantes, Me Despertó.

> Se cortó con un cuchillo, Y sangró para mí.

45 Bebí del cuenco. Era dulce.

Entonces caí al Abismo.

Caí para siempre, Cayendo en la más profunda Oscuridad.

La tentación de Caín

Y desde la Oscuridad Vino una luz brillante – Fuego en medio la noche.

> Y el arcángel Miguel Se reveló ante mí.

Yo no tenía miedo.

Pregunté qué deseaba.

Miguel, General del Cielo, Custodio de la llama sagrada, 10 Me habló con estas palabras: "Hijo de Adán. Hijo de Eva, Tu crimen es grande, Pero también es grande La compasión de mi Padre.

15 ¿No te arrepentirás Del mal que has hecho, Y dejar que Su compasión Te limpie y purifique?"

Y yo respondí a Miguel: 20 "No por la gracia de [Aquél en lo Alto], Sino por la mía propia Viviré, con mi soberbia".

Miguel así me maldijo:
"Entonces, mientras camines
25 Por esta tierra,
Tu y tus hijos temeréis
Mi llama viviente,
Que morderá profundo
Y saborear vuestra carne".

30 Y por la mañana, Vino Rafael, con alas Cargadas de inocencia, Luz sobre el horizonte, El conductor del Sol, 35 El guarda del Este. Rafael habló, diciendo: "Caín, hijo de Adán, Hijo de Eva, Tu hermano Abel.

40 Te perdona tus pecados.

¿No te arrepentirás Y aceptarás la redención Del Todopoderoso?"

Yo respondí a Rafael: 45 "No por el perdón de Abel, Sino por el mío propio Seré perdonado".

Rafael así me maldijo:

"Entonces, mientras tus pasos
50 Pisen esta tierra,
Tu y tus hijos
Temeréis el amanecer,
Y los rayos del sol
Os buscarán
55 Para quemaros como el fuego
Dondequiera que os escondáis.
Escóndete ahora del Sol,
Para ponerte su corona".

60 Pero yo encontré Un lugar secreto, Profundo en la tierra, Y me escondí de la luz Del Sol.

65 Dentro de la tierra Dormí hasta que la Luz del Mundo Se escondió tras la montaña De la Noche.

Cuando me alcé
70 De mi sueño diurno,
Escuché el sonido
De gentiles alas veloces.
Vi las negras alas de Ariel
Cubriéndome alrededor –
75 Ariel, segador,
Angel de la Muerte,
Oscuro Ariel,
Quien mora en las tinieblas.

Ariel rápidamente dijo: 80 "Hijo de Adán, Hijo de Eva, Dios Todopoderoso Perdona tus pecados.

¿Aceptarás la redención Y me dejarás llevarte 85 Hacia tu recompensa, Nunca más maldito?"

Y dije yo entonces A Ariel, el de negras alas: "No por la redención 90 Del Todopoderoso, Sino por la mía propia, Viviré.

Soy lo que soy, Hice lo que hice, 95 Y esto no cambiará".

Y entonces, mediante Ariel,
Pavoroso Ariel,
Dios Todopoderoso
Me maldijo, diciéndome:
100 "Entonces, mientras camines
Por esta tierra,
Tu y tus hijos
Abrazaréis las Tinieblas,
Beberéis sólo sangre,
105 Comeréis sólo cenizas,
Seréis como fuisteis
En el momento de morir,
Nunca muriendo,
Continuando viviendo.

110 Caminaréis para siempre En las Tinieblas, Todo cuanto toquéis Se desmoronará, Hasta el último día".

115 Lancé un grito Cargado de angustia Por esta terrible maldición, Y lloré sobre mí.

120 Derramé sangre.
Puse las lagrimas
Dentro de un recipiente,
Y las bebí.

Cuando alcé la vista 125 De mi cuenco de pesar El arcángel Gabriel,

Gentil Gabriel, Señor de la Redención, Se apareció ante mí.

130 Díjome el arcángel Gabriel:
"Hijo de Adán, Hijo de Eva,
Observa:
La redención del Padre
Es mayor de lo que jamás
135 Podrías imaginar,
Pues, incluso ahora,
Hay una senda abierta,
El camino de la Redención,
Y llamarás a este camino [Golconda].
140 Habla a tus hijos de él,
Pues por él volverán
A residir en la Luz".

Y después de esto, La oscuridad 145 Se alzó cual un velo, Y la única luz era Los ojos de Lilith. Mirando a mi alrededor Supe que había Despertado.

150 Cuando mis energías
Por primera vez surgieron
A través de mí,
Descubrí cómo poder
Como el rayo moverme [Celeridad],
155 Cómo coger prestada
La fuerza de la tierra [Potencia],
Cómo ser cual piedra [Fortaleza].
Éstas fueron como respirar
Fue una vez para mí.

160 Lilith entonces me mostró
Cómo se ocultaba
De los cazadores [Ofuscación],
Cómo exigía obediencia [Dominación],
Cómo pedía respeto [Presencia].
165 Entonces, Despertándome
Aún más rápido, encontré
Cómo alterar las formas [Protean],
Cómo dominar animales [Animalismo],
Cómo hacer que los ojos
170 Miren más allá de la vista [Auspex].

Entonces Lilith me ordenó Que me detuviera, Pues había sobrepasado Todos mis límites, 175 Había ido demasiado lejos, Había amenazado Mi propia esencia.

> Utilizó sus poderes Y me ordenó parar.

180 Debido a su poder, Yo la obedecí, Pero profundo en mí, Dentro fue plantada Una semilla de rebelión. 185 Y cuando me dio la espalda. Abrí mi ser de nuevo. Lo abrí a la Noche, Y vi en las estrellas Infinitas posibilidades, 190 Y conocí un camino, Un camino de poder y Sangre Para que vo lo siguiera. Así pues abrí en mí Esta Senda Definitiva. 195 Desde donde otros caminos Procederían.

> Con este nuevo poder, Rompí las cadenas Que puso en mí 200 La Señora de Noche.

Dejé la reina Condenada Ese mismo atardecer, Ocultándome en sombras, Huí a las tierras de Nod 205 Y llegué a un lugar

El cuento de Zillah

Dejadme contaros

El cuento de Zillah,

Primera amante de Caín,

Primera esposa de Caín,

5 La más dulce sangre,

La más suave piel,

Los más claros ojos.

Sola entre sus nuevos hijos,

A Ella amó Caín.

10 Y Ella desconocía su amor,

Girándole la espalda.

Ni regalos, ni sacrificios,

Ni perfumes, ni plomas,

Ni bellos bailarines,

15 Ni cantantes, ni bueyes,

Ni esculturas, ni bellas ropas,

Nada transformaría

Su pétreo corazón

En dulces frutos.

20 Y Caín tiró de su barba,

Y lloró sobre su cabello,

Y erró por la naturaleza,

De noche, pensando en ella.

Quemándose por ella.

25 Y una noche se encontró

A la Bruja, cantándole

A la luna.

Caín dijo a la Bruja:

"¿Por qué cantas así?"

30 Y la Bruja contestó:

"Porque suspiro por aquello

Que no puedo tener..."

Dijo Caín a la Bruja:

"También yo suspiro.

35 ¿Qué puede uno hacer?"

La Bruja sonrió y dijo:

"Bebe mi sangre esta noche,

Caín, padre de Vástagos,

Y vuelve mañana,

40 De noche.

Entonces, te mostraré

El saber de la Luna".

Caín entonces bebió

Del desnudo cuello,

45 Y se fue.

Bajo la siguiente noche,

Caín encontró a la Bruja

Durmiendo sobre una roca.

"Despiértate, Bruja",

50 Díjole Caín, "He vuelto".

La Bruja abrió un ojo

Y dijo: "Estoy soñando

Con tu solución.

Bebe de mi otra vez,

55 Y vuelve mañana, de noche.

Trae un cuenco de cerámica.

Trae un cuchillo afilado.

Tendré entonces tu solución".

Otra vez más Caín bebió

60 La sangre de la Bruja,

Quien, inmediatamente,

Cayó en profundo sopor.

Cuando Caín volvió,

A la siguiente noche,

65 La Bruja lo miró,

Y sonrió. "Felicidades,

Señor de la Bestia",

Dijo entonces la Bruja,

"Tengo el saber que buscas.

70 Toma algo de mi sangre,

En el cuenco que traes,

Mézclalo con estas bayas,

Y con estas yerbas,

Y bébete el elixir.

75 Serás irresistible.

Serás potente.

Serás dominante.

Serás ardiente.

Serás candente.

80 El corazón de Zillah

Se fundirá,

Como la nieve en primavera".

Y Caín bebió el elixir,

Pues estaba enamorado,

85 De Zillah, la de claros ojos,

Y tanto deseaba su amor.

Y la Bruja se rió,

Se rió alto y claro.

¡Ella lo había engañado!

90 ¡Ella lo había atrapado!

Caín estaba furioso,

Más allá de todo límite,

Quería desgajar a la Bruja,

Recurrió a sus poderes

```
95 Para obtener toda su fuerza.
```

La Bruja se rió otra vez,

Y dijo: "No lo hagas".

Y Caín no pudo hacer nada

Que fuera en su contra.

100 La Bruja se rió otra vez,

Y dijo: "Ámame".

Y Caín no pudo hacer nada

Excepto contemplar

Sus ancianos ojos

105 Y desear su curtida piel.

La Bruja se rió y dijo:

"Hazme inmortal".

Y Caín la Abrazó,

Y ella rió de nuevo,

110 Rió con en puro éxtasis

Del Abrazo,

Pues no le dolió.

"Te he hecho poderoso,

Caín de Enoch, Caín de Nod,

115 Pero siempre estarás atado

A mí.

Te he hecho señor de todos,

¡Pero jamás me olvidarás!

Tu sangre, potente como es,

120 Ahora atará a quien la beba,

Al igual que tú hiciste,

Una vez cada noche,

Durante tres noches.

Serás el señor,

125 Serán tus esclavos,

Como tú eres el mío.

Y aunque Zillah te amará,

Como tú deseaste,

Tu me amarás, para siempre.

130 Ve ahora, y reclama

Tu amada concubina.

Yo te esperaré

En los lugares más oscuros,

Mientras preparo más pócimas

135 Para tu salud".

Y así, muy deprimido,

Caín volvió a Enoch,

Y cada noche,

Durante tres noches,

140 Zillah bebió de su Sire,

Aunque no lo supo.

Y, la tercera noche,

Caín anunció

Que se casaría con Zillah,

145 Su mas dulce Chiquilla,

Y ella aceptó.

El cuento de la bruja

Durante un año y un día

Caín trabajó al servicio

De una Bruja,

Quien con la sabiduría

5 De la sangre, lo ató

Más fuerte que a un prisionero.

Lo visitaría de noche,

Forzaría a entregarle su sangre

Para sus secretos elixires

10 Y potentes fórmulas.

Tomaría a los hijos

De sus hijos, y jamás

Volverían a ser vistos.

Pero Caín era sabio.

15 No volvió a beber su sangre.

Y ella no se lo pidió,

Creyendo que él sería

Para siempre su Esclavo.

Una noche, en el bosque,

20 Caín fue a ver a la Bruja,

Le habló de terribles sueños

Que tenía mientras dormía.

"Temo por mi vida, Bruja,

Temo la profecía de Ariel,

25 Y el ansia de mis hijos

Por beber mi sangre.

Enséñame oculto saber

Que me haga poderoso

Entre los míos".

30 Y la Bruja fue a un ciprés

Y arrancó una rama.

Cogió un cuchillo

Y le sacó punta.

"Toma esta madera viviente,

35 Afilada, fuerte,

Y atraviesa el corazón

De tus hijos rebeldes.

Lo dejará inmóvil,

Y so tu voluntad.

40 En lugar de beber

La sangre de tu corazón,

Sentirá todo el peso

De tu justicia".

Caín dijo: "Gracias, Madre".

45 Y, moviéndose veloz,
Tomó la estaca de ciprés,
La alzó y profunda clavó
En el corazón de la Bruja.
Pues Caín, sabio Caín,
50 De ella no se alimentó
Durante un año y un día;
Y forzó su Voluntad
Mediante sus manos,
Rompió el Vínculo
55 Que ella puso en él,
Y cambió su fortuna.

El cuento de la primera ciudad

En el inicio de todo Sólo existía Caín; Caín, quien [sacrificó] a su hermano Desbordado por el amor. 5 Caín, quien fue exiliado; Caín, quien fue maldito Con la inmortalidad; Caín, quien fue maldito Con el ansia por la sangre. 10 Es de Caín de quien venimos, El Sire de nuestro Sire. Durante toda una era Vivió en [la tierra de Nod], En soledad y sufrimiento 15 Durante un eón estuvo solo, Pero la memoria cambiante Ahogó su tristeza.

Y así regresó

Al mundo de los mortales,

20 Al mundo que su hermano

[Seth, trigénito de Eva,]

Y [los hijos de Seth]

Habían creado.

Retornó y fue bienvenido,

25 [Pues nadie podía lastimarle

Debido a la Marca

Que le fue impuesta].

La gente vio su poder,

Y lo adoraron.

30 [Creció en poder,

Y su poder era fuerte,

Sus métodos para hacerse

Respetar y obedecer

Eran grandes].

35 [Y los Hijos de Seth

Lo nombraron] Rey

De su gran Ciudad,

La Primera Ciudad.

Pero Caín estaba solo

40 En su Poder.

En su interior germinó

La semilla de la soledad,

Y creció una oscura flor.

Vio dentro de su sangre

45 Potencia de fertilidad.

Invocando demonios

Y escuchando con atención

La sabiduría susurrada,

Aprendió a crear

50 A sus propios hijos.

Llegó a conocer su poder,

Y, al conocerlo,

Decidió Abrazar

Alguien próximo a él.

55 Y Ariel, temible Ariel,

Se mostró a Caín

Esa misma noche,

Y le dijo:

"Caín, aunque poderoso

60 Y marcado por Dios,

Sabe esto:

Que todo Chiquillo tuyo

Portará tu maldición,

Que cualquiera de tu Progenie

65 Caminará para siempre

Por la Tierra de Nod,

Temerá llama y sol,

Beberá sólo sangre

Comerá sólo cenizas.

70 Y desde cuando lleven consigo

La celosa semilla

Que su padre puso en ellos,

Conspirarán y lucharán

Entre ellos unos con otros.

75 No condenes aquellos

De entre los nietos de Adán

Que anden en la rectitud.

¡Caín!

¡Contén tu terrible Abrazo!"

80 Sin embargo, Caín supo

Qué debía hacer; y un joven,

Llamado Enosh, el más querido

De la estirpe de Seth, pidió

Ser Hijo del Padre oscuro.

85 Y aunque Caín era consciente

De las palabras de Ariel,

Tomó a Enosh; lo arropó

En el oscuro Abrazo.

Y así fue como sucedió

90 Que Caín engendró a Enoch,

Y haciéndolo llamó Enoch

A la Primera Ciudad.

Y ocurrió que Enoch

Pidió un hermano, una hermana,

95 Y Caín, Padre indulgente,

Se los dio a Enoch, y sus nombres

Fueron Zillah, cuya sangre

Era la escogida de Caín,

E Irad, cuya fuerza

100 Sirvió el brazo de Caín.

Y estos Vástagos de Caín

Aprendieron cómo crear

Su propia Progenie,

Y Abrazaron, sin pensarlo,

105 A más de la gente de Seth.

Y entonces el sabio Caín

Dijo a sus descendientes:

"Un final para este crimen.

No deberá haber más".

110 Y, como su palabra

Era la ley,

Su Progenie obedeció.

La ciudad perduró eras,

Y se convirtió en el centro

115 De un poderoso Imperio.

Caín se relacionó

Con aquellos distintos a él.

Los [hijos de Seth]

Lo conocían,

120 Y él, a su vez,

Conocíalos a ellos.

Pero el mundo se oscureció.

Los hijos de Caín

Vagaban acá y acullá,

125 Saciando su perversidad.

Y Caín ardió de cólera

Cuando sus hijos lucharon.

Descubrió mentiras

Cada vez que se insultaban.

130 Conoció la tristeza

Cuando los vio abusar

[De los hijos de Seth].

Caín leyó las señales

En el cielo crepuscular,

135 Pero a nadie dijo nada.

Entonces llegó el Diluvio,

Una gran inundación

Que purificó el mundo.

La Ciudad pereció,

140 Con ella los hijos de Seth.

Otra vez, Caín cayó

En gran melancolía,

Y huyó a la soledad.

Nos abandonó, a nosotros,

145 A su progenie,

A nuestro propio destino.

Pudimos encontrarlo,

Después de mucho buscar,

Enterrado en la tierra,

150 Pero nos ordenó

Que nos fuéramos, diciendo

Que el Diluvio fue un castigo,

Por haber regresado

Al mundo de los vivos

155 Y por haber quebrantado

La verdadera ley.

Nos pidió que nos fuéramos

Para así poder dormir.

Y así volvimos solos

160 Para emprender la búsqueda

De los hijos de Noé.

Y a ellos anunciamos

Que éramos los nuevos señores.

Cada uno creó Progenie

165 Para poder ensalzar

La gloria de Caín,

Per no poseíamos

Ni su sabiduría

Ni su autocontrol.

170 Se alzó una gran guerra,

Los Antiguos enfrentados

Contra su Progenie,

Tal como dijo Ariel,

Y la Progenie asesinó

175 A sus padres.

Se alzaron empuñando

Fuego y madera,

Espadas y garras

Para destruir aquellos

180 Que los habían creado.

Los rebeldes edificaron

Una ciudad nueva.

Lejos del caído Imperio,

Reunieron los Trece clanes,

185 Dispersados por la Gran Guerra,

Y los llevaron todos juntos.

Llevaron al Clan Monárquico [Ventrue],

Al Clan de la Bestia [Gangrel],

Al Clan de la Luna [Malkavian],

190 Al Clan de los Ocultos [Nosferatu],

Al Clan Vagabundo [Ravnos],

Al Clan de la Rosa [Toreador],

Al Clan de la Noche [Lasombra].

Al Clan de los Escultores [Tzimisce],

195 Al Clan de la Serpiente [Setitas],

Al Clan de la Muerte [Giovanni],

Al Clan de los Sanadores [Salubri],

Al Clan de los Cazadores [Assamitas],

Y al Clan Erudito [Brujah].

200 Construyeron una ciudad

De renombrada belleza,

Y la gente los adoraba,

Como si fueran dioses.

Crearon su propia Progenie,

205 La Cuarta Generación.

Pero temían la Jyhad,

La Profecía de Ariel,

Y a estos nuevos Chiquillos

Les era prohibido engendrar

210 A otros de su raza.

Este poder se guardaron

Los Antiguos para sí.

Cuando un Chiquillo era creado,

Se lo cazaba hasta matarlo,

215 Y a su sire con él.

Aunque Caín estaba lejos,

Podíamos percibir

Cómo nos vigilaba,

Y sabíamos que era él

220 Quien marcó las pautas

De nuestros movimientos

Y de nuestros destinos.

Él maldijo a [Malkav]

Cuando difamó su imagen,

225 Y lo condenó a la locura,

Para siempre jamás.

Cuando [Nosferatu] dio

Rienda suelta a sus placeres

Con sus propios Chiquillos,

230 Caín posó su mano

Sobre [Nosferatu],

Y le dijo que siempre

Vestiría su maldad,

Y quebró su imagen.

235 Nos maldijo a todos,

Por haber matado

La prima parte de sus Hijos,

La Segunda Generación,

Pues los habíamos cazado,

240 Uno a uno, Zillah la Bella,

Irad el Fuerte y Enoch

El Primer Señor.

Los lloramos a todos,

Pues éramos todos iguales,

245 Todos descendientes

De los hijos de Caín.

Aunque esta ciudad

Era tan grandiosa

Como aquella de Caín,

250 Esta también envejeció.

Como hace todo ser vivo,

Lentamente empezó a morir.

Los dioses, al principio,

No vieron la verdad,

255 Y cuando se dieron cuenta

Ya era muy tarde.

Pues, como dijo Ariel,

De la semilla del Mal

Floreció una rosa

260 De color rojo sangre,

Y [Troile], El Chiquillo

Del Chiquillo de su Chiquillo

Se alzó, y asesinó

A su Padre, Brujah.

265 Y comió de su carne.

La guerra sacudió

Los cimientos de la ciudad,

Y nada volvería a ser

Lo que había sido.

270 Los Trece vieron su ciudad

Destruida; y, su poder,

Extinto.

Tuvieron que huir,

Su Progenie junto a ellos.

275 Pero muchos murieron,

Pues habían crecido débiles.

Sin su autoridad,

Todos pudieron crear

Su propia Progenie,

280 Y, muy pronto,

Hubo muchos Vástagos

Que regían la Tierra.

Pero no podía durar.

Pasó el tiempo,

285 Y hubo demasiados Vástagos,

Y la guerra estalló

Como antes estallara,

Los Antiguos, ocultos,

Habían aprendido

290 Lo que era la cautela,

Pero sus Chiquillos

Habían fundado

Ciudades y Progenies,

Y fueron ahora ellos

295 Los que murieron en batalla.

Fue tan grande la guerra

Que no sobrevivió

Ninguno de esa Generación.

Olas de carne mortal

300 Cruzaron continentes

Para aplastar y quemar

Ciudades de Vástagos.

Los mortales creyeron

Que luchaban sus guerras.

305 Pero fue por nosotros

Que derramaron su sangre.

Cuando acabo la guerra,

Todos los Vástagos

Se escondieron de los otros,

310 Y de los humanos

Que vivían alrededor.

Escondidos permanecemos hoy,

Pues la Jyhad aún continúa.

Y nadie predecirá

315 Cuándo se alzará Caín

De su sueño en la tierra,

Y reclamará

La ciudad de Gehenna,

La Última Ciudad,

320 La Ciudad del Juicio.

La Jyhad aún continúa.

...Y por haber matado a su hermano Abel, Cain fuè maldito por Dios...